

PROBLEMAS Y TECNICAS DE LA ORIENTACION

Por G. VILÁ y J. GARCÍA YAGÜE

Las características del Congreso y los cometidos que se han asignado a las otras cinco secciones permiten integrar en la 3.^a dos planos de la orientación, que, a pesar de su frecuente contraposición, forman parte indisoluble de cualquier proceso orientador profundo: la orientación existencial, misterio de comunicación de seres concretos con derecho, destino y drama propio; y la orientación técnica, más preocupada por los modelos de actuación eficiente. La primera, tradicionalmente relacionada con el sentido más hondo de la educación y próxima en la actualidad a los procesos y modelos de orientación clínica es siempre el punto teórico de partida y el término de cualquier proceso orientador que vea en el individuo algo más que un ser abstracto. La Orientación técnica, menospreciada en muchas ocasiones como frecuentemente ocurre con todo lo técnico en una cultura que es fundamentalmente técnica, ofrece más de lo que a primera vista parece: desde ella se han logrado reducir hasta límites insospechados las deficiencias perceptivas o reactivas del hombre por medio de aparatos, descripciones y clasificaciones estables y operativas, controles de la amplitud y las causas de error que cometemos al actuar o tomar determinadas hipótesis y modelos de actuación eficientes (rápidos, baratos, exitales para el grupo poco conflictivo). Desde esta última postura se ha definido en otras ocasiones la Orientación educacional como "Una ayuda técnica dada desde la actividad educativa para que los seres en desarrollo o sus representantes comprendan sus posibilidades den-

tro de áreas de vida que aspiran a racionalizarse, se integren eficientemente en ellas y superen su lucha por mantener el equilibrio, la unidad y los fines personales frente a los problemas evolutivos o las fuertes contradicciones del contorno”.

Aceptando que muchos de los problemas básicos de la orientación existencial (misterio y límites de la comunicación humana, justificación de la violencia que implica todo proceso orientador, singularidad de estructuras y situaciones de los que entran en el proceso) van a ser tratados en la sección 1.^a y 4.^a del mismo modo que algunos otros de la orientación técnica (sentido y límites de la investigación empírico-matemática en lo humano, dificultades y peligros de la cuantificación y de las descripciones en términos de probabilidad), aún quedan cuatro grandes problemas generales que deberán ser rozados en la sección 3.^a:

a) Relación entre orientación y predicción. Todo proceso orientador parte de un análisis de situaciones para prever con mayor o menor objetividad el futuro del sujeto o la situación y operar en términos de la mayor eficacia para alcanzar objetivos e ideales de vida. La previsión del comportamiento humano ha existido siempre y está en el centro de la orientación educacional. En los últimos años, la cuidada descripción de los fenómenos, el análisis convergente de muchas causas, y algunos sistemas estadísticos de tratamiento múltiple de datos han hecho progresar extraordinariamente sus perspectivas, especialmente en campos fáciles (previsión del éxito escolar o de aprendizajes concretos, conflictos y comportamientos reaccionales típicos, modas, estereotipos sociales, etc.); en otras ocasiones (creatividad, ideales de vida, vocación, síntesis reactivas) los resultados han sido mucho más pobres y necesariamente decepcionantes. ¿Cuál es el alcance y los límites de las predicciones? ¿Se pueden realizar desde un número reducido de factores o hacia modelos únicos? ¿Cuáles son los elementos que interfieren una predicción? ¿Qué error aportan los modelos estadísticos? La gama de interrogantes y experiencias es ya muy amplia en nuestro país, especialmente en el área de la predicción del éxito, gracias a estudios verticales que en ocasiones están controlando estadísticamente historias durante una decena de años.

b) Posibilidades y problemas de la utilización de los gran-

des recursos de la técnica para la orientación educativa. En Occidente y más concretamente en nuestro país se puede disponer y de hecho se están manejando por minorías cada vez más numerosas, conquistas extraordinarias de la técnica para recoger y tratar rigurosamente rasgos del comportamiento humano (tests, modelos estadísticos, sistemas de muestreo), interpretarlos en términos objetivos (análisis factorial) o barajarlos con una rapidez y complejidad insospechada hace unas décadas (automatización de la recogida o corrección, tratamiento por computadores). ¿Qué posibilidades pueden aportar a los procesos de orientación? ¿Cuáles son los peligros? ¿Se pueden crear en la actualidad sistemas de trabajo automático que faciliten la labor de los orientadores? ¿Cómo se podrían aprovechar para divulgar los trabajos en curso y elevar la formación de los profesionales?

c) Posibilidades y límites de los educadores profesionales en los procesos de orientación técnica y problemas que plantea la utilización en la realidad educacional de técnicos especializados en orientación que no formen parte de la comunidad educativa. La cuestión es muy compleja y merecería un tratamiento detenido. El educador profesional llega en muchas ocasiones a lugares que no puede alcanzar otros tipos de técnico; tiene además derecho a abordar las facetas más bellas y humanas de la actividad escolar. ¿Cuáles pueden ser sus cometidos? ¿Qué puesto le corresponde en la selección de los deficientes, la orientación profesional o el tratamiento de trastornos del comportamiento? Por otra parte su formación, forzosamente limitada y su soledad obligan a pensar en otros responsables; pero, ¿cuáles deben ser éstos?, ¿qué problemas van a aportar a la actividad educativa grupos profesionales en ocasiones desconocedores de la complejidad de la vida escolar, con objetivos y frustraciones propias?

d) El problema de los informes en Orientación. Todo proceso orientador exige un estudio previo de la situación y permite el conocimiento de la realidad, en ocasiones más allá de lo que al principio se proyectaba. Frecuentemente va acompañado de un informe escrito u oral a partir del cual comienza o se apoya la orientación. Ahora bien: ¿Está bien dar informes? ¿A quién? ¿Qué tipo de informes se deben dar? ¿Qué problemas plantean los informes?

La actividad orientadora aparece al que se adentra en ella como un campo muy intrincado en el que confluyen planos y motivaciones muy dispares que posteriormente condicionan los recursos y las posibilidades del orientador. El motivo por el que se han encontrado orientado y orientador preocupación por trastornos del comportamiento que parecen peligrosos, orientación colectiva de todos los sujetos que pasan por un estadio crítico, psicológica o socialmente; programas sistemáticos de mejora de una situación dada; ansiedad o curiosidad personal) y las áreas desde las que se realiza la orientación (escolar, industrial, militar, jurídica, etc.), parecen ser las que más condicionan la orientación técnica haciéndola en ocasiones muy divergente.

La orientación escolar puede beneficiarse de algunos apoyos que la hacen riquísima: el escolar puede ser seguido durante muchos años en condiciones dispares; hay frecuente comunicación con la familia especialmente en los primeros estadios, se puede integrar los informes del profesorado y su rendimiento escolar e incluso pedir ayuda a aquél para que realice observaciones sistemáticas, etc. Pero al mismo tiempo está condicionada por otros factores a veces asfixiantes: excesivo número de alumnos a orientar en numerosos momentos críticos, pobreza de medios, dificultad para cambiar los programas escolares y las tensiones intra-profesorales, excesiva preocupación de los padres por las calificaciones derivando parte de los problemas hacia unas cuantas reacciones tópico, etc. La falta de concordancia entre los diversos tipos de enseñanza, la desorientación de los padres ante estudios y programas que en muchas ocasiones ellos no han superado, y las relaciones profesor-alumno-clase plantean problemas específicos a la orientación escolar en la que la previsión del ajuste a los próximos cursos, el control de los conflictos que puede motivar la integración de un sujeto en la vida escolar y el tratamiento a tiempo de las posibles causas de fracaso son elementos primordiales. La aplicación de numerosas pruebas colectivas de corrección automática, la orientación de grupos y el tratamiento excepcional de los sujetos con problemas de comportamiento parecen ser los caminos más aceptados por el momento, ¿en qué medida esto es beneficioso?, ¿cabén sistemas de orientación más individualizados? ¿Qué sentido tiene el diagnóstico y tratamien-

to de sujetos con deficiencias especiales? ¿Cuál es el cometido del orientador escolar en la orientación de la propia vida escolar? ¿Qué le corresponde en la orientación de todas las familias de escolares? ¿Cuál es su misión en la preparación de las familias y profesores para hacer menos conflictivos los nuevos estadios escolares?

La orientación profesional se puede realizar como orientación para un nuevo estadio escolar preludio de la profesión y entonces debe hacerse como parte integrante de la orientación escolar (Orientación para las escuelas de aprendices o estudios universitarios) que cada vez se concretiza más desde la entrada en la Escuela; o como una actividad ocasional cuando alguien se encuentra ante un orientador y le pregunta para qué sirve. Ambos procesos están cargados de problemas; la dinámica de nuestra cultura que multiplica y hace variar de contenido, posibilidades y exigencias, todas las profesiones con una rapidez vertiginosa, la necesidad de poseer modelos de referencia que integren no solamente las aptitudes, sino también las satisfacciones y frustraciones que acarrea cada profesión, y el tener que preveer desde un estudio evolutivo del sujeto, en ocasiones muy alejado de lo que será cuando madure, multiplican los interrogantes.

Dentro de la Sección caben y espero que sean las aportaciones más numerosas, la descripción de las numerosas experiencias que se están haciendo en nuestro país, los programas concretos de actuación, los controles y adaptaciones de las docenas de tests que se están manejando, los modelos de interpretación. Todo ello puede dar signo de uno de los capítulos más dinámicos de la actividad escolar de nuestro tiempo.